

Codina, Claret y Sor Felipa (nº 113)

Julio Sánchez

Buenaventura Codina, catalán y religioso paúl, era el Director de las Hijas de la Caridad en España, cuando fue nombrado Obispo de Canarias el 17 de Abril de 1847 por el Papa Pío IX. Antonio María Claret era también catalán y pertenecía al clero diocesano de Vich, aunque ejercía su ministerio como misionero apostólico. Ambos no se conocían personalmente, pero la Providencia, por mediación de una Hermana de la Caridad de Manresa, quiso que las islas Canarias los uniera en un proyecto común misionero. Claret aceptó la propuesta de acompañar al nuevo Obispo para misionar en su Diócesis con esta disponibilidad: "Yo no tengo gusto ni voluntad y que únicamente me gustaría ir donde mi Prelado de Vich me mandase. Por tanto, si mi prelado me dijese que fuese a Canarias, lo mismo iría allí que a otra parte".

EL VIAJE CONTADO POR SOR FELIPA

Codina vino bien acompañado. Además del Padre Claret, trajo a dos sacerdotes, dos hermanos paúles y cuatro Hijas de la Caridad. Uno de los sacerdotes era su hermano Salvador, fraile capuchino exclaustado. El otro era su caudatario o paje Fernando Agullana, "que había sido coronel carlista y luego cartujo". Los hermanos paúles eran Rafael Ramis y Felipe Vidal. Las cuatro religiosas que venían al Hospital de San Martín se llamaban Magdalena, Remigia, Vicenta y Felipa. El Diario "El Católico" escribió de ellas este comentario: "Las cuatro van en la flor de su edad a sacrificarse generosamente por los pobres, dispuestas, con la gracia de Dios, a morir por ellos como lo hicieron hace tres meses aquellas Hermanas cuyo puesto van a ocupar, pues murieron en el servicio de los apestados de aquellas islas" (Madrid, 24 Febrero 1848).

El 6 de marzo de 1848 partió la expedición rumbo a Canarias. La cronista del viaje fue Sor Felipa Salarich, catalana de Vich, gracias a las cartas que escribió a sus familiares: "Embarcamos en Cádiz en el barco de tres palos "El Corso"; sólo había otro bergantín, "El Buen Mozo", que hacía de correo también a Canarias. Era grande... Traíamos de todo: cabras, gallinas, palomas... Yo me mareé mucho y me hicieron subir arriba y solíamos estar

sentados todos en el banco... Una vez que estábamos sentados nos dijo el Padre Claret a las Hermanas: "Aquí no necesitamos libros para meditar: Dios arriba, mar abajo y nosotros solos aquí en este madero".

LLEGADA A SANTA CRUZ DE TENERIFE

A Santa Cruz llegaron el día 11 de Marzo y el padre Claret predicó en la iglesia de la Concepción el día 12. Sor Felipa, mujer ingeniosa y simpática, escribió estas curiosidades y anécdotas de la gente canaria: "Embarcamos en Cádiz y pasamos al puerto de Santa Cruz; allí había millares de gentes y todos mirando y diciendo: ¡ay! qué "jóbenas" que son, si son niñas! Y otros decían: son dominicas; y nosotras no nos podíamos tener de risa, porque las mujeres visten tan raramente que parecían máscaras; llevaban mantilla blanca de franela como la que lleva la tía Tona cuando llueve, y encima de la mantilla un sombrero negro".

En Tenerife se incorporó a la expedición el fraile dominico exclaustro Cristóbal López, natural de La Gomera, a quien Codina nombró Provisor.

LLEGADA AL PUERTO Y A LA ERMITA DE LA LUZ

Embarcaron para Gran Canaria el lunes día 13 de Marzo y a las ocho de la mañana del día 14 amanecieron en La Isleta. Sor Felipa lo recordaba así muchos años más tarde: "Desembarcamos en el Puerto de La Luz. Echaron una lancha, y como no podía arrimarse hasta la arena, nos fueron cogiendo en brazos los marineros: primero el Sr. Obispo, luego el Padre Claret y después todos nosotros. Ya no quedo más que yo. Entonces no había en el puerto sino una ermita y dos casitas o chozas de madera y en una vivía una mujer que nos dio leche de cabra... Lo primero que vimos fue la Ermita de la Virgen donde rezamos todos".

Claret misionó Gran Canaria y Lanzarote durante catorce meses. Codina fue Obispo de Canarias durante nueve años. Sor Felipa sirvió a los enfermos del Hospital de San Martín durante setenta y tres años seguidos, hasta su muerte en 1921. Claret fue canonizado en 1950 y proclamado Compatrono de Canarias en 1951. El proceso de beatificación de Codina se inició en 1995. ¿Y de Sor Felipa nos hemos olvidado?

(Fuentes Bibliográficas: Federico Gutiérrez Serrano CMF: "San Antonio María Claret Apóstol de Canarias" y "El Padrito".)

Marzo de 1998.